

FEDICARIA, UNA PECULIAR PLATAFORMA DE PENSAMIENTO CRÍTICO

Fedicaria, A Peculiar Platform for Critical Thought

RAIMUNDO CUESTA*

raicuesta2@gmail.com

1 HISTORIA DE UNA ORGANIZACIÓN ATÍPICA

La Federación Icaria (Fedicaria), fundada en 1995, es una entidad que agrupa a profesoras y profesores, de distintos niveles educativos (en su mayoría procedentes del ejercicio de la enseñanza de las ciencias sociales en educación secundaria), implicados en el común afán de producir y transmitir pensamiento crítico sobre y en las instituciones escolares mediante la reflexión individual y compartida de sus miembros y la ayuda de una rica gama de colaboradores externos. Sin ningún tipo de ayuda económica ni dependencia de institución alguna, Fedicaria publica desde 1997 y mantiene, gracias principalmente a las suscripciones de sus asociados, una revista anual titulada *Con-Ciencia Social*, cuyo abanico temático abarca desde la didáctica crítica hasta otros muchos objetos de las ciencias humanas¹. Junto a esta publicación anual, los miembros de Fedicaria se vienen reuniendo en seminarios territoriales que funcionan cada curso académico y en jornadas bianuales celebradas en distintos puntos de España a fin de intercambiar proyectos de investigación y experiencias docentes.

* Fedicaria-Salamanca.

¹ Revista que ha encontrado muy pocos apoyos privados o públicos. Al carecer de acuerdos de intercambio con otras publicaciones generadas dentro o fuera del ámbito académico, las suscripciones de departamentos universitarios han sido mínimas y a menudo fruto del interés suscitado en determinadas personas. De ahí que el peso de mantenimiento haya corrido a cargo de las gentes más o menos vinculadas a Fedicaria. Con un techo de algo más de 500 suscriptores (en su fase inicial cuando la editaba Akal), hoy se sigue publicando en papel en la editorial Díada de Sevilla. En sus primeros quince años colaboraron 142 firmas, de dentro y fuera de Fedicaria. En un principio, como instrumento de participación y no solo de “calidad”, registra una alta colaboración de los propios fedicarianos. Con el tiempo la revista ha mejorado aspectos formales y se ha sometido a los convencionales criterios de homologación que hoy rigen en el mundo de las revistas científicas. Por lo demás, todos los números están digitalizados y son de acceso libre en nuestra página web www.fedicaria.org

La idea primigenia de formar lo que luego sería Fedicaria arranca de unos “seminarios de desarrollo curricular” (1991-1995) integrados por grupos innovación educativa que formaron el embrión fedicariano, a partir del cual se fue tejiendo una plataforma de trabajo intelectual de nuevo cuño, deseosa de incidir en la profesión docente y con la meta de repensar cómo hacer efectivos los postulados de pensamiento crítico y contrahegemónico dentro y fuera de la realidad escolar. Su historia es, pues, la de una organización que se va gestando sin un diseño preestablecido, sin un destino manifiesto a no ser el explícito pero difuso interés emancipatorio que convoca a gentes relacionadas con el mundo de la educación, la mayoría de ellas versadas en las luchas sociopolíticas y pedagógicas mantenidas desde el tardofranquismo y la Transición a la democracia.

Fedicaria es organización que carece de la figura del “afiliado” o “cotizante”. Se ha mantenido por el empuje de grupos de renovación (Ínsula Barataria, Cronos, IRES y otros), pero también por iniciativas individuales y territoriales. Hoy, después de que quedara ya muy difuminado el peso de los grupos fundadores (a los mencionados habría que añadir Aula Sete, Asklepios, Pagadi, Gea-Clío, etc.), funcionan seminarios territoriales en Aragón, Salamanca y Sevilla, base del reclutamiento del actual consejo editorial de la revista². En fin, desde su origen y más ahora, se trata de una estructura organizativa sumamente flexible y muy liviana, que, a pesar de las onerosas barreras que ha tenido que salvar (las fronteras estrechas que el academicismo pone al conocimiento), está a punto de cumplir veinte años. La identidad de una organización con un fluido e inconsistente aparato burocrático (sin estatutos, sin afiliados, sin votaciones, de entrada y salida libre, siempre muy abierta al escrutinio de otros) no podía dejar de ser, a su vez, muy difusa y cambiante. Por no tener no ha tenido ni siquiera un programa o norma a la que someterse, y ha dependido, en gran parte, de un alto grado de espontaneísmo, del voluntarismo, de las relaciones de amistad y del abundante trabajo de investigación y organización de sus componentes más comprometidos. Lo más parecido a un plan de acción fue la ponencia presentada en el IX Encuentro de Fedicaria en Gijón (2002), donde se ofrecían unas ideas-fuerza para la actuación, que no pasaron más allá de las musas³. Por una parte, este tipo de reflexiones programáticas (que, si bien

² Juan Mainer, Javier Gurpegui (coordinador de la federación) y Paz Gimeno de Aragón; Francisco F. García y Vicente Pérez Guerrero de Sevilla; Raimundo Cuesta de Salamanca. Todos ellos, en algún momento de su vida profesional, han tenido relación con la educación secundaria.

³ Raimundo CUESTA y Julio MATEOS, J. (2003), “Mirando el futuro de Fedicaria desde un presente y un futuro manifiestamente mejorables”, en J. M^a Rozada (coord.), *Las reformas escolares de la*

se mira, constituyen un ejercicio de autorreflexión colectiva) nunca han plasmado el nervio vital de una Fedicaria que no ha dispuesto de un programa preestablecido y cuya identidad intelectual crítica se ha gestado conforme se han ido publicando números de la revista y celebrando encuentros bianuales. Y ello a pesar de que algunos reiteradamente apelamos a la necesidad de erigir una plataforma de pensamiento crítico compartido y formar una suerte de “microsociedad contrahegemónica”, de manera que la federación deviniera en una colectividad de ideas constituida por profesores y profesoras en tanto que “intelectuales específicos”⁴. Más allá de la plasmación real de estos deseos, la federación mantiene una presencia pública relevante a través de la revista (consolidada en contenidos y forma dentro de ediciones *Diada*), una página web, la lista Fedicaria y unos encuentros bianuales⁵, pero el conjunto de sus miembros mantienen muy plurales proyectos de investigación, estudio y formación del profesorado tanto o más vinculados a la adscripción profesional de cada cual que a una supuesta plataforma común de pensamiento fedicariano. En resumen, podría decirse que Fedicaria ha actuado durante estos años más como un espacio muy libre, abierto y dinámico de escucha y presentación de diversos trabajos (lo cual no es poco) que como una plataforma intelectual generadora de un pensamiento común elaborado colectivamente (lo cual seguramente era demasiado pedir).

democracia. Oviedo: Ediciones KRK, 2003, págs. 257-274, disponible en [file://localhost/<http://www.nebraskaria.es/Nebraskaria:Sobre_Fedicaria_files:futuro_Fedicaria.pdf>](http://www.nebraskaria.es/Nebraskaria:Sobre_Fedicaria_files:futuro_Fedicaria.pdf) La primera narrativa intrafedicariana apareció en Raimundo CUESTA, “Historia, educación y didáctica crítica. Consideraciones fedicarianas”. Burgos: Universidad de Burgos/Sociedad Española de Historia de la Educación, pp. 927-938. También consultable en *Revista Litorales*, nº 2, agosto 2003, 14 págs. disponible en: <http://www.icasa.filo.uba.ar/contenidos/investigación/institutos/web-litorales3/barres..> Cfr. también Juan MAINER, “Fedicaria: un foro para la didáctica crítica de las ciencias sociales”, en J. Mainer (coord.), *Discursos y prácticas para una didáctica crítica*, Sevilla: Diada, 2001, págs. 7-21. Y también Antonio MARTÍN, “La aventura fedicariana como viraje con retornos ¿Qué fue de los problemas del presente?”, en J. M^a. Rozada (coord.), *Las reformas escolares de la democracia*, Oviedo: Ediciones KRK, 2003, págs. 223-232. Por otra parte, debe consultarse la aportación de Julio MATEOS, “La formación crítica del profesorado en el espacio fedicariano. El caso de Fedicaria-Salamanca”, en J. Mainer (coord.), *Discursos y prácticas para una didáctica crítica*, Sevilla: Diada, 2003, págs. 61-80.

⁴ Este último concepto tomado de Michel Foucault, autor que junto a Pierre Bourdieu, la Teoría Crítica de la llamada Escuela de Frankfurt y otras tradiciones de pensamiento emancipador inspiran, con diverso grado de intensidad el quehacer fedicariano. En cada número de la revista, en la sección “pensando sobre...”, se han publicado entrevistas y estudios en profundidad de un abanico de pensadores, principalmente españoles, como Josep Fontana, Julia Varela, Valeriano Bozal, M. Reyes Mate, Julio Aróstegui, Antonio Viñao, José Luis Peset, José Manuel Naredo, Carlos Lerena, Miguel Ángel Pereyra, Juan Delval, Román Gubern, Ignacio Fernández de Castro, etc.

⁵ Los resultados de tales encuentros han sido publicados en diversas editoriales y su contenido se puede consultar en la citada página web (www.fedicaria.org).

2 INVESTIGACIÓN/FORMACIÓN

Fedicaria, como colectivo intelectual crítico, se ha alimentado del trabajo de investigación y reflexión de sus miembros. Se benefició de manera muy particular de la generación de tesis doctorales realizadas en su seno en los años noventa, que remataron, y a veces superaron con mucho, la tarea de construir proyectos curriculares y unidades didácticas. Fueron estas tesis y sus autores (habitualmente profesores de instituto con tardía vocación investigadora) los que alimentaron nuevas inquietudes y perspectivas más amplias que se prolongaron en una segunda generación de investigación académica, hoy casi extinta, en la década siguiente⁶. A ello se unieron programas personales de trabajo u otros vinculados a los pocos departamentos universitarios de didáctica de las Ciencias Sociales (Cantabria, Sevilla) relacionados con Fedicaria. Cabe destacar, entre 2002 y 2012, el Proyecto Nebraska⁷ que ensayó una investigación intergrupala e interterritorial centrada en el estudio sociogenético de la educación española. En su entorno se generó una colección de la editorial de Octaedro (*Educación. Historia y crítica*), de donde salieron varios libros fedicarianos. En ese mismo tramo temporal se intentaron procesos de formación en relación con varias universidades (Salamanca, Zaragoza, Complutense de Madrid), Centros de Profesores y colaboraciones con otros colectivos (por ejemplo, REDES en Andalucía). Por otra parte, han tenido continuidad los procesos de investigación del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad Sevilla sobre didáctica de las ciencias sociales y formación del profesorado, los trabajos de raíz habermasiana sobre la educación, las investigaciones sobre la práctica en el aula, las indagaciones foucaultianas sobre la metodología genealógica, las relaciones entre memoria, historia y educación, la historia de las disciplinas escolares y la historia social de la ciencia, las vinculaciones entre didáctica crítica y la cultura audiovisual, la biopolítica, etc. Eso por no citar una inicial serie de materiales didácticos y

⁶ Tras el encuentro salamantino de 1997, Fedicaria fue extendiendo el radio de acción temática de sus intereses, de modo que junto a la didáctica crítica se desarrollaron indagaciones de carácter teórico más general como la genealogía, las consecuencias educativas de las teorías de Habermas, la historia social de las instituciones escolares, la formación del profesorado, el análisis de la práctica en el aula, la imagen en el contexto de la didáctica crítica, la teoría de la acción y otras muchas ve-tas.

⁷ Uno de los proyectos fedicarianos que desarrolló un programa de investigación durante una década al margen de las instituciones académicas al uso y de que salieron un par de tesis doctorales, media docena de libros y una porción de artículo. Todo ello puede consultarse en forma de libre acceso en www.nebraskaria.es

proyectos curriculares elaborados para la enseñanza en los niveles escolares anteriores a la Universidad.

3 A MODO DE BALANCE

El caudal de pensamiento crítico acumulado en estos años constituye un patrimonio colectivo tangible que se compendia en múltiples publicaciones y procesos de formación e investigación formales e informales. Todo apunta, sin embargo, quizás por meras razones biológicas e históricas, a un cierto debilitamiento de la potencia intelectual de la federación y a un replanteamiento de su existencia, que quizás demande ya un rejuvenecimiento generacional, de ideas y personas, tal como se viene haciendo en los últimos tiempos.

En cualquier caso, estos veinte años conllevan una rica experiencia de gran valor ilustrativo acerca de los “posibles” del pensamiento crítico en nuestra sociedad, que debería ser objeto de estudio externo, porque muestra las adversidades y peligrosos escollos de una navegación en contra de la marea neoliberal y neoacademista que invade nuestro mundo. Así pues, sin hipotecas ni apoyo institucional de ninguna clase, sin recompensa material, la cosecha de esta peculiar y nada habitual plataforma intelectual crítica puede calificarse de fecunda.